

ESCARABEOS EGIPCIOS Y SELLOS DEL MUSEO BIBLICO DEL SEMINARIO DIOCESANO DE PALMA (MALLORCA)

Entre las importantes piezas arqueológicas del Museo Bíblico del Seminario Diocesano de Palma, hay una pequeña representación de objetos faraónicos. Al igual que en el Museo del Oriente Bíblico de Montserrat, la presencia de los mismos está motivada por el carácter bíblico de ambos museos en los que se incluyen piezas egipcias por la relación que el pueblo de Israel tuvo con Egipto. Aunque en el Museo del Seminario de Palma su número es mucho menor que en el de Montserrat, las piezas son igualmente interesantes en especial a lo que se refiere a la momia y sarcófago perteneciente a Irt-hor-ru así como los escarabeos y sellos motivo del presente trabajo¹.

El Rvdo. P. L. Tous cumpliendo un encargo del obispo de Mallorca Dn. Jesús Enciso, compró los escarabeos y sellos en Jerusalén, años 1960-61. Actuó como técnico asesor Jean Starcky el conocido semitista y *Directeur de Recherches* en el CNRS. Creemos que ello es garantía suficiente para la autenticidad de las piezas y poder emprender el estudio de las mismas que, como la mayoría de las de nuestro limitado patrimonio egiptológico nacional, proceden de anticuarios o directamente del museo de El Cairo².

Seis escarabeos, n.º 230.101 a 230.106, son egipcios mientras que la pieza n.º 230.107 la clasificamos como mesopotámica y la n.º 230.108, como fenicia³.

¹ Para la descripción de la momia de este museo y el estudio del texto jeroglífico de su historiado sarcófago, ver nuestro artículo V, *Museo Bíblico del Seminario Diocesano de Palma, Mallorca (MBSP)* en *Información Arqueológica*, n.º 13, Barcelona, enero-abril 1974, págs. 11-15, dentro de la serie *Galería de personajes en las piezas egipcias de los museos catalanes y museo balear* publicada en la mencionada revista.

² Según comunicación personal del Padre Lorenzo Tous, la pieza n.º 230.108 fue un regalo de Starcky al MBSP. Para el origen de las piezas egipcias con inscripción jeroglífica de nuestros museos, ver la serie *Galería de personajes...* citada en la *nota 1* y que se publicó en *Información Arqueológica* en los n.ºs del 10 al 14 desde enero-abril 1973 a mayo-agosto 1974.

³ Numeración provisional en espera de la confección de un catálogo global para el MBSP. En una vitrina del Museo se expone un curioso escarabeo cuya

Debemos agradecer a los Rvdos. Padres P. Oliver, L. Tous y M. Bauzà el habernos permitido el estudio de estas piezas y por las facilidades que nos dispensaron durante nuestra estancia en el museo⁴.

Descripción de las piezas



230.101

De cada base se da una reproducción fotográfica en la lámina que acompaña este trabajo).

Medidas: 12×8×5 mm.; *materia:* pasta blanca ligera⁵.

Forma: Cabeza y clipeos muy esquematizados; en estos últimos no se aprecian muescas. Dos pequeñas incisiones laterales sirven para delimitar el protórax. Ninguna raya para indicar los élitros. En la zona de las patas sólo se han grabado unas pequeñas líneas verticales finas. Agujero longitudinal.

Base: Motivo ornamental espirales y líneas curvas. El dibujo, observado manteniendo el eje mayor en sentido horizontal, re-

autenticidad presenta serias dudas. Se trata de una pieza bastante grande con una base de 75×50 mm. El cuerpo del insecto está rematado por una cabeza humana que se alza hasta unos 60 mm. del pie del amuleto; la testa se cubre con un especie de tocado egipcio similar al *nemes* real y lleva barba postiza. La leyenda de la base se compone de dos cartuchos reales sobre un *nbw*, ángulo superior derecho, siendo imposible descubrir el significado de la inscripción. En el centro, una figura leontocéfala marchando hacia la derecha y vestida con una larga y ajustada túnica, parece apacentar a una oca. La escena concluye con una línea de toscos jeroglíficos grabados en la parte más inferior de la base en donde suele hallarse el signo *nb*.

⁴ Agradecemos igualmente a nuestro amigo Pedro de Montaner y Alonso el habernos notificado la existencia de las piezas egipcias del MBSP así como sus atenciones y colaboración durante nuestras visitas a Palma.

⁵ Para las medidas se entenderá que nos referimos a: longitud × anchura × grosor. Emplearemos con preferencia la denominación *pasta* en substitución de *esteatita* y *fayenza*, materiales muy empleados para la confección de los escarabeos pero términos quizás usados con demasiada libertad en los estudios de este tipo de amuletos. Ante la imposibilidad de obtener un análisis petrográfico, preferimos pues el término genérico de *pasta*. Sobre los materiales de los escarabeos ver: H. R. HALL, *Catalogue of Egyptian Scarabs, etc., in the British Museum*, Londres, 1913, págs. XXIV-XXIX; JEAN VERCOUTTER, *Les objets égyptiens et égyptisants du mobilier funéraire carthaginois*, París, 1945, pág. 49 y el interesante estudio de C. J. OVERWEELER, *A petrography of twenty-three commemorative scarabs of Amenophis III* en *Oudheidkundige Mededelingen*, Leiden, XLV, 1954.

cuerda la representación de dos sistros o de dos cabezas de Hathor que arrancan del círculo central.

Comentarios: Existe una gran variedad de opiniones sobre el posible significado de las espirales y los laberintos grabados en los escarabeos. Mientras que para unos autores son simples motivos decorativos, para otros tienen una finalidad religiosa. En un escarabeo reseñado por Petrie⁶ perteniente a la dama Abt, hay la representación del sistro *sššt* que el autor interpreta como un símbolo para *sacerdotisa*. Es muy comprometido querer sacar conclusiones sobre tan delicada cuestión pero es difícil aceptar la teoría de simples motivos decorativos. Ward resumió el problema con la frase: *It is very unlikely that scarabs, religiously kept during life, and buried with their owners after death, would be carved with carefully designed patterns for mere ornamental fancy*⁷.

*Datación*⁸: Según el tipo anatómico de la cabeza, clipeos, élitros y protórax, la pieza puede situarse entre las dinastías XII y XXVI. Según el grabado de las patas y su perfil, pertenece al período hykso. En cuanto a la inscripción de la base, no hemos hallado ningún escarabeo con un motivo idéntico. Así pues la pieza puede pertenecer al período hykso, a un tipo arcaizante del Imperio Nuevo o incluso a la Baja Epoca.

*Paralelismos*⁹: NEWBERRY, láminas III, X y XIII (con representaciones de Hathor o de un sistro); PETRIE, *S and C*, lám. XV; ROWE, lám. III. n.º 90; WARD, láminas XI y XII.

⁶ W. M. FLINDERS PETRIE, *Scarabs and Cylinders with names*, Londres, 1907, lám. XV, siglas BR. También en PETRIE, *Buttons and Design Scarabs*, Londres, 1925 (reimpresión de 1974), lám. VIII, n.º 267, se incluye un escarabeo hykso con un motivo decorativo central muy parecido al de nuestro amuleto. Este último paralelismo junto con unos valiosos comentarios sobre las demás piezas, los debemos a la amabilidad del Dr. Carl E. De Vries del *Oriental Institute* de la Universidad de Chicago, Estados Unidos.

⁷ JOHN WARD, *The Sacred Beetle*, Londres, 1902, pág. 22. Según JOHN VAN SETERS, *The Hyksos, a new investigation*, New Haven y Londres, 1967 (2.ª ed.), pág. 63, las espirales deben considerarse como inspiradas en los motivos decorativos del Minoico Medio por intercesión de puertos sirios tales como Biblos.

⁸ Como base para la datación de los escarabeos, tomaremos el *tipo anatómico* según la clasificación de ALAN ROWE, *A Catalogue of Egyptian Scarabs, Scaraboids, Seals and Amulets in the Palestine Archaeological Museum*, El Cairo, 1936, completándola con la *inscripción de la base* de acuerdo con las obras consultadas. Sin embargo y a pesar de las coincidencias que puedan hallarse, la datación de estos escarabeos debe tomarse como dato orientativo y, por lo tanto, de escaso valor. Sólo la evidencia que ofrece el hallazgo de una pieza en un contexto arqueológico claro, puede considerarse como un indicio seguro. Desgraciadamente este no es el caso para ninguna de las piezas del MBSP.

⁹ Para evitar repeticiones de obras que constantemente se citarán en el presente estudio, sólo haremos mención al nombre del autor indicando con ello



230.102

Medidas: 12×8,7×6 mm.; *material:* pasta blanca y ligera con una mancha rosada a lo largo del cuerpo.

Forma: Cabeza con base semicircular que penetra profundamente en el protórax. Se aprecian unas pequeñas incisiones en los clipeos y en las patas delanteras. Dos pequeñas muescas sirven para separar el protórax de los élitros no habiendo ninguna raya divisoria para estos últimos. En la zona derecha del protórax, hay un pequeño hundido posiblemente defecto de la talla original. Se indican las patas. Agujero longitudinal de diámetro bastante grande.

Base: Conjunto de jeroglíficos sin que forzosamente deba buscarse en ellos un sentido textual pero sí un significado religioso. En el registro superior, dos cobras se yerguen frente a un 'nh. En el registro inferior, dos cobras mirando hacia el exterior de la pieza y con un trazado más esquemático que las superiores, enmarcan con su cuerpo el signo nfr. En la zona central, representación de un Re alado o, menos probablemente, un escarabajo con rayas en las alas indicando las plumas. La base está algo rota en la parte inferior derecha y en la superior izquierda.

Comentarios: Para esta pieza y también para la 230.103, cabe la posibilidad de aplicar, para cada uno de los signos, la escritura criptográfica de Drioton y obtener así sus famosos *trigrammes d'Amon*. Dadas las casi ilimitadas posibilidades de este tipo de interpretación, sólo daremos para este ejemplar, los equivalentes

que nos referimos a la siguiente bibliografía: G. FRASER, *A Catalogue of the Scarabs belonging to...*, Londres 1900; H. R. HALL, *Catalogue of Egyptian Scarabs, etc., in the British Museum*, Londres, 1913; P. NEWBERRY, *Scarab-shaped seals (Catalogue Général des antiquités égyptiennes du Musée du Caire)*, Londres, 1907; W. M. F. PETRIE, *Scarabs and Cylinders with names*, Londres, 1907 (citado como *S and C*); W. M. F. PETRIE, *Buttons and Design Scarabs*, Londres, 1925 (citado como *B and D*); ALAN ROWE, *A catalogue of Egyptian Scarabs, Scaraboids. Seals and Amulets in the Palestine Archaeological Museum*, El Cairo, 1936; JEAN VERCOUTTER, *Les objets égyptiens et égyptisants du mobilier funéraire carthaginois*, París, 1945; JOHN WARD, *The Sacred Beetle*, Londres, 1902.

de cada signo a fin de componer el nombre de Amón o de Amón-Re. Siguiendo a Drioton, el registro superior podría interpretarse como *Amón* ya que aplicando sus valores, hallamos que los *uraei* tienen el valor de *i* por acrofonía con *i'rt* = *uraeus* y de *n* acrofonía de *ntr.t* = *divinidad* mientras que el signo 'nh puede relacionarse con el vocablo *mzw.hr* = *espejo*. Los *uraei* del registro inferior, tienen igual valor y el signo *nfr* puede representar a su vez *m* por acrofonía de *mt* = *arteria*. Finalmente, si aceptamos que el signo central es el de Re, el conjunto epigráfico del escarabeo forma el nombre de Amón-Re¹⁰.

Datación: Tanto por su estilo anatómico como por los motivos de la base, la pieza puede pertenecer al periodo hykso¹¹.

Paralelismos: NEWBERRY, lám. XI, n.º 36.671; WARD, lám. IX, n.º 403 (para el registro inferior)¹².

¹⁰ Para la escritura criptográfica ver ETIENNE DRIOTON, *Trigrammes d'Amón* en *Wiener Zeitschrift für die Kunde des Morgenlandes*, Viena, 1957, págs. 11-33. Según A. GRENFELL, *Amuletic Scarabs* en *Recueil de travaux relatifs à la philologie et l'Archéologie égyptiennes et assyriennes*, XXX, 1908, pág. 109, los signos *nfr*, 'nh, *wzđ* y otros muchos, representan al difunto. No obstante, la mayoría de artículos de Grenfell son algo esotéricos. Aún aceptando que cualquiera de estos símbolos puedan representar al muerto, tienen una difícil interpretación cuando, como en la presente pieza, se incluyen más de uno en un sólo "texto". E. DRIOTON, *Essai sur la cryptographie privée de la fin de la XVIII^e dynastie* en *Revue d'Égyptologie*, I, 1933, pág. 50, indica que el empleo de la criptografía no era, al contrario de lo que podría creerse, por motivos esotéricos; más bien se trataba de un medio para excitar la curiosidad y forzar la lectura. Ver también E. DRIOTON, *Pages d'Égyptologie*, El Cairo, 1957, págs. 114-115 del capítulo *Une nouvelle source d'information sur la religion égyptienne*, (reimpresión del artículo homónimo publicado en la *Revue du Caire*, diciembre 1945, n.º 85, págs. 139-151).

¹¹ Para la datación tomaremos con preferencia la *fecha más alta*. La procedencia comercial de las piezas, nos lo permite puesto que la fecha elegida no puede afectar a ningún yacimiento. Así para este escarabeo concreto y siguiendo la clasificación anatómica de ROWE, la cabeza y los clipeos pertenecen a un tipo que se prolongó de la dinastía XII a la XXII; los élitros y el protórax, de la XI a la XXVI mientras que el tratamiento de las patas, parece ser del estilo de la dinastía XV. Hagamos constar como dato curioso, que en toda la bibliografía consultada, no hemos hallado ninguna inscripción idéntica a la de los escarabeos del MBSP.

¹² Las alas emplumadas de Re son iguales a las citadas en FOUAD S. MATOUK, *Corpus du Scarabée égyptien, I (scarabées royaux)*, Beyrouth, 1971, pág. 178, fig. 41 B, escarabeo del reinado de Sesostri III. BRUGSCH, *Religion und Mythologie der alter Aegypten*, Leipzig, 1885-1888, pág. 213, interpreta el disco solar alado y al escarabajo alado, como sendas representaciones del sol invernal-primaveral y del primaveral-estival respectivamente.



230.103

Medidas: 17×11×7 mm.; *material:* pasta blanca.

Forma: Los clipeos se clavan a la cabeza la cual está bastante deformada. El protórax, más estrecho que el ancho del amuleto, tiene forma trapezoidal; sólo dos muescas laterales le separan de los élitros no habiendo ninguna raya vertical para indicar el par de ellos. Las patas son muy esquemáticas. Agujero longitudinal.

Base: En el registro superior dos cobras se alzan frente al tallo de papiro *wzd*¹³. Sirven de base para cada cobra, dos signos *nb* si bien el artista los dibujó con los trazos curvos que más bien recuerdan sendas *r*. El disco solar se halla en el centro de la inscripción. En el registro siguiente, el signo *nfr* está protegido por dos '*nh*', cada uno de ellos encerrado en un óvalo¹⁴. En la parte más inferior se halla el signo *nb* que, al igual que los dos anteriores, está mal dibujado. El jeroglífico para *nfr* está mal grabado; la parte superior del mismo no queda muy definida y el trazo vertical, que se une con la también mal grabada parte inferior, no es continuo. En conjunto, la pieza tanto en su parte anatómica como en su inscripción, es muy tosca.

Comentarios: Los dos signos *nb* también podrían representar las alas de Re. Si bien el dibujo de la pieza no es muy claro, creemos que este no es el caso y que deben interpretarse como los signos antes mencionados. Su traducción por *nb* en vez de *r*, queda confirmada por el signo más inferior el cual, con toda seguridad, debe considerarse como *nb*¹⁵. El sol Re puede relacionarse con *nfr* y así tenemos *R'nfr* es decir, *Re es bueno*¹⁶.

¹³ En esta pieza, más aún que en la precedente n.º 230.102, se evidencia la dualidad de elementos. Tanto por estética como por concepción ideológica, la doble presencia de símbolos es un factor típicamente egipcio.

¹⁴ Para WARD, son cartuchos. ROWE y NEWBERRY los denominan simplemente óvalos. En ambos casos quizás el simbolismo sea el mismo; protección que confiere a los jeroglíficos encerrados en él, tal como el *šnw* propiamente dicho. También puede atribuirse al óvalo, el valor de *rn* determinativo de nombre.

¹⁵ ROWE, lám. X, n.º 435, traduce la grafía *r*, igual a la de esta pieza, por *nb*.

¹⁶ No parece muy corresta la combinación *wzd r'nfr* ya que por jerarquía o precesión honorífica, el *r'* tendría que estar colocado en primer lugar es

Datación: Período hykso.

Paralelismos: Entre los escarabeos consultados, el n.º 131 de FRASER se compone de los mismos elementos jeroglíficos de la presente pieza a excepción de que los *uraei* o cobras, están substituidos por la planta *šwt* y los *'nh* no están encerrados en óvalos. La presencia de las cobras y de la planta *šwt*, se hallan indistintamente en escarabeos similares¹⁷.



230.104

Medidas: 16×11×7 mm.; *material:* pasta color marrón oscuro brillante con aguas algo más claras.

Forma: La cabeza está fundida con los clipeos no apreciándose en estos últimos ninguna estria por estar algo rota la pieza en su parte superior. La separación entre el protórax y los élitros, se señala con incisiones laterales algo inclinadas. Las patas tienen un tratamiento muy lineal pero bastante cuidado con rayas delgadas y gruesas alternativamente. Agujero longitudinal.

Base: Pieza muy historiada. En la parte superior el emblema real *n-sw-bit*, *rey del Alto y Bajo Egipto*, formado por una planta liliácea y una abeja. Debajo, dos *udjats* u ojos de Horus con el esquematizado clásico en los escarabeos. Sigue la parte delantera de dos leones frente a frente con dos signos *t* sobre cada uno de ellos. En la parte más inferior del amuleto, la columna *ḏd*, *estable*,

decir, en el lugar que ocupa el *w3ḏ*. La expresión *r'nfr* queda confirmada en H. RANKE, *Die ägyptischen Personennamen*, Glückstadt, 1935, pág. 219; no así incluyendo el *w3ḏ*. Sin embargo ROWE, comentando el escarabeo n.º 265 de la colección del Museo Arqueológico de Palestina cita un escarabeo hallado en la tumba n.º 1.003 de Tell-ed-Duweir, Palestina, con tres jeroglíficos en el mismo orden de la presente pieza: *w3ḏ-r'-nfr*. También HALL describe los escarabeos n.ºs 311 y 312, con el signo *r'* en posición central es decir, *hpr-r'-w3ḏ* y *w3ḏ-r'-hpr* respectivamente. Otros ejemplares en MATOUK, *Corpus...*, citado, *passim*.

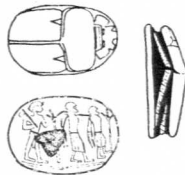
¹⁷ Un escarabeo, con dos *nfr* encerrados en un óvalo puede verse en PETRIE, *B and D*, lám. X, n.º 508; también en la lámina VIII, n.ºs 203 y 204, se hallan dos piezas con la planta *w3ḏ* y el signo *nfr*. Ver igualmente NEWBERRY, lámina XI. Mientras las cobras pueden hacer referencia a la diosa Uadjet de Buto, ciudad del Delta, la planta *šwt* por el contrario, se relaciona con el Alto Egipto. En cuanto a la planta de papiro *w3ḏ*, existen ciertas discrepancias entre los egipólogos. Para unos representa el Bajo Egipto, para otros es el loto la planta real del Delta.

tiene a cada lado un grupo formado por un 'nh y un nfr. La base presenta una pequeña rotura en su parte superior central y una más pequeña en el lado derecho.

Comentarios: Pueden hacerse muchas combinaciones con todos estos signos. Así los jeroglíficos t pueden asociarse a los leones h3ty-⁴, *príncipe local* y también a los dos udjats. Incluso podrían formar parte del grupo n-sw-bit¹⁸. Creemos sin embargo más prudente, aceptar que forman parte de un conjunto ritual más que de un corpus textual. Cabe también la posibilidad de que se trate de una escritura criptográfica a la cual tan aficionados eran los egipcios¹⁹.

Datación: Período hykso.

Paralelismos: FRASER, lám. III, n.º 64; NEWBERRY, lám. XI; n.º 36.645 y 36.559, PETRIE, *S and C*, lám. XI, n.º 4 y 6 (Antef. V); ROWE, lám. I, n.º 3, lám. II, n.º 47 y lám. III, n.º 108; VERCOUTTER, N.º 236; WARD, lám. X, n.º 435, 443 y 454.



230.105

Medidas: 14×11×7 mm.; *material:* piedra negra azulada con reflejos metálicos, posiblemente una hematites.

Forma: Cabeza rectangular rematada por los ojos colocados en la parte superior en vez de a los lados; cípeos marcados con muescas muy profundas. El protórax y los élitros están indicados por una doble raya muy fina. Sobre estos últimos, dos marcas en V. Las patas tienen un tratamiento detallado. Agujero longitudinal.

*Base*²⁰: Un faraón con peluca o cubrecabezas muy corto y uraeus en la frente, lleva atados a dos prisioneros; con la mano

¹⁸ En PETRIE, *B and D*. lám. X, el amuleto n.º 440 posee un texto formado por dos udjats, dos leones y en el registro inferior, un nfr en medio de dos 'nh. Para el significado y origen de la planta liliácea y la abeja, ver A. MORET, *El Nilo y la civilización egipcia*, Barcelona, 1927, pág. 140 y E. DRIOTON - J. VANDIER, *Historia de Egipto*, Buenos Aires, 1964, pág. 36.

¹⁹ Ver nota 10 en especial la segunda parte.

²⁰ El dibujo de la base de esta pieza lo debemos a la excelente pluma de Dn. Alberto Roig; el resto de los dibujos son del autor.

izquierda sostiene la cuerda que los une por el cuello a la vez que ase un largo bastón. El faraón lleva un *chenti* y empuña una hacha con la mano derecha. Los prisioneros con barba, perfil dolicéfalo y nariz aguileña, cubren sus cuerpos con largas túnicas plisadas que les llegan hasta más abajo de las rodillas. Sus brazos están atados a la espalda²¹ y un arbusto o planta, se alza frente a ellos. Una línea horizontal debajo de los pies desnudos del faraón y otra debajo de los prisioneros, delimitan el terreno. El prisionero más adelantado es de menor estatura que el que está detrás de él, creando una falsa idea de perspectiva motivada por el contorno del amuleto²². La cuerda que le une a su compañero, está muy tirante por lo que el artista lo representó algo inclinado hacia atrás.

La pieza presenta una importante rotura triangular situada debajo del codo del faraón.

Comentarios: El cubrecabezas del faraón es similar al tipo que empezó a usarse a partir de la dinastía XVIII. El tratamiento de la cabeza, pecho, pies y en definitiva la posición del cuerpo, se adapta bastante bien con los cánones egipcios. En cuanto a los prisioneros, es posible que sean asiáticos y, menos probable, libios; en todo caso, la planta situada frente a ellos, parece hacer referencia a su país de origen²³.

A pesar de tratarse de una escena casi inédita según los escarabeos de la bibliografía consultada, todos los detalles abogan por una pieza auténtica, probablemente egipcia²⁴. Cada uno de ellos denota un conocimiento profundo de la iconografía egipcia y el tratamiento preciosista de los mismos, evidencia una mano no tan sólo hábil sino familiarizada con el grabado de los pequeños objetos artísticos que son, algunas veces, los escarabeos. Sirva como ejemplo la

²¹ Es decir, *maniatados como las aves* o posición *shn*, método para someter a los enemigos constatado ya en documentos gráficos tan antiguos como la llamada indistintamente *Battlefield palette* o *Paleta de las dos gacelas*. Es de hacer notar que en la paleta del rey Escorpión, los vencidos están representados como pájaros colgados de una pértiga. En períodos posteriores los prisioneros algunas veces llevan las manos dentro de unas largas esposas que evocan, *grosso modo*, la forma de un pescado; CHRISTIANE DESROCHES NOBLECOURT, *El Egipto Antiguo, Nuevo Imperio y periodo amarna*, Barcelona, 1960, láms. 30 y 31.

²² Por el contrario en las paletas son mayores aquellas figuras que están más cerca del borde de la pieza hacia el cual mirar las mismas.

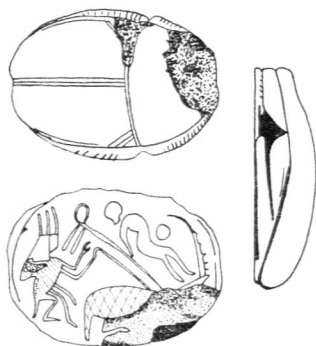
²³ Cabe la posibilidad de que se trate de la estaca a la cual se representan atados los prisioneros. Ver E. A. WALLIS BUDGE, *Egyptian Language*, Londres, 1966, 9.ª ed., pág. 48, signos jeroglíficos n.º 86 a 88.

²⁴ En los escarabeos la relación faraón-enemigo, se representa al rey atacándole ya sea con una maza, hacha, *arpé* o incluso aplastándole bajo la forma de un animal mitológico. Menos frecuente es la escena del faraón montado sobre un carro arrollando al enemigo.

barba de la figura central: el grabador con dos golpes seguros y precisos de buril, formó la patilla y la barba del prisionero mayor logrando un perfil impecable.

Datación: Dinastías XVIII-XIX²⁵.

Paralelismos: En las obras consultadas, ningún escarabeo muestra una escena idéntica. Sólo dos ejemplares representan al faraón y a un enemigo con los brazos atados a la espalda: NEWBERRY, lám. 36.258; ROWE, lám. XVII, n.º 672 (en este caso el faraón es Ramsés II). Igualmente el n.º 907 de ROWE, presenta a un enemigo con los brazos atados a la espalda ocupando toda la base del escarabeo (lám. XXIII).



230.106

Medidas: 29×20×9 mm.; *material:* pasta grisácea.

Forma: No pueden apreciarse ni los clipeos ni la cabeza ya que la pieza está cubierta de tierra dura en su parte superior. Es probable que la cabeza esté fundida con los clipeos. Una doble raya separa el protórax de los élitros y una triple éstos entre sí. Sobre los élitros hay tres rayas inclinadas en substitución de las marcas en V clásicas. Las patas son muy esquemáticas y bastante rotas. En conjunto esta pieza es muy "lineal" y su aspecto poco usual²⁶. Agujero longitudinal de diámetro algo grande.

Base: Grabado bastante profundo. Una figura antropomorfa con un tocado emplumado y larga melena, parece atacar a un co-

²⁵ Según la clasificación de ROWE, esta pieza responde a la siguiente tipología: HC, sin paralelos; EP, 60 (din. XVIII-XIX) y perfil 7 (din. XII-XIX).

²⁶ En su anatomía esta pieza es casi idéntica a la del escarabeo n.º 550.116 del Museo de Montserrat; ver nuestro estudio: *Escarabeos egipcios*, (Catálogo del Museo del Oriente Bíblico de Montserrat, II) en *Ampurias*, XXXI-XXXII, 1969-70, págs. 302-303.

codrilo. La figura atacante tiene cola y cuerpo peludo según el esgrafiado interior del mismo; también podría representar que se cubre con una piel de animal en cuyo caso, la línea que se observa sobre su pata izquierda, correspondería a su vez a la pata del animal al que pertenecía la piel. El cocodrilo con la cola baja, tiene las fauces abiertas observándose el detalle del hocico encima de la gran rotura que cubre casi por completo la zona ocupada por el animal²⁷.

En la parte derecha del grabado, se representa a una figura humana decapitada en posición muy arqueada. Entre esta figura y el arpón, hay un emblema o lanza adornada con dos corbatines. Por encima del cocodrilo, una línea curva recuerda a la *vara para medir* que generalmente sostiene el genio Heh, el de los "miles de años". Al lado del muerto se representa un disco que podría ser la deformación gráfica de una mano o de una cabeza de toro.

Comentarios: En los escarabeos la representación del cocodrilo, animal consagrado al dios Sebek, tuvo su primera época de esplendor durante el reinado de los Sebekhotep de la dinastía XIII. En estos casos, el animal puede asociarse al dios del Fayum y de Kom-Ombo. En la presente pieza, sin embargo, el animal parece ser atacado por lo que no puede aceptarse que se trate de un dios. En otros casos, el cocodrilo junto con la serpiente, el hipopótamo, etc., son animales considerados tifónicos; a tal fin, en algunas viñetas del *Libro de los Muertos* se les representan arponeados por el difunto que remeda los actos de Horus²⁸.

Con toda seguridad, la figura antropomorfa debe ser la del dios Bes, enano de aspecto bestial con largas melenas y recubierto con una piel de leopardo. Si en un principio fue el dios de la danza, música, de los nacimientos, etc., tuvo también su otra

²⁷ Los cocodrilos representados en los escarabeos, generalmente tienen la cola alta o baja en una posición que difícilmente puede corresponder al movimiento natural de la misma la cual, tiende a balancearse de lado más que de arriba abajo. En muchos casos, no en el presente, la posición de la cola se adapta a la curvatura del amuleto. En NEWBERRY, lám. I, n.º 36.016; y lám. VII, n.º 36.754, la representación de la cola es bastante natural.

²⁸ Capítulo XXXI del *Libro de los Muertos* de papiro de Ani; E. A. WALLIS BUDGE, *The Papyrus of Ani, The Book of the Dead*, Londres, 1895. En Kom-Ombo quizás Sebek suplantó a Seth, divinidad más antigua de esta ciudad. Sin embargo, en algunos nomos el cocodrilo era maldecido por haber ayudado a Seth en su huida de la venganza de Horus. Como animal peligroso, el cocodrilo es mencionado repetidamente en el papiro Sallier, IV: 23 *Phaophi. Bueno, bueno, malo. Quien nace este día, muere por el cocodrilo, 27 Phaophi. Hostil, hostil, hostil... muere por la serpiente.* Sin olvidar el importante papel del cocodrilo en la literatura popular egipcia: *El cuento de los dos hermanos* y en especial, *El príncipe predestinado*, G. MASPERO, *Les contes populaires de l'Égypte Ancienne*, París, reimpresión 1967.

faceta de protector contra los genios maléficos y los animales dañinos. En el período greco-romano, se acentúa su carácter protector llegándose a representarlo como guerrero armado de un escudo y una espada.

Es posible que la figura humana sea un enemigo. Aunque en este caso su origen no es nada claro, en escenas similares la nacionalidad de los mismos es algo más seguro. Grenfell²⁹ presenta un escarabeo con dos figuras igualmente arqueadas, un Bes casi idéntico al de esta pieza y una gacela o cabra siria, conjunto que la autora, con reservas, da como un típico elemento iconográfico de Siria³⁰. En la mano Petrie ve un símbolo de protección que incluso se usaba como plegaria en demanda de ayuda³¹. En la cabeza de toro, nuevamente Petrie, ve un emblema de protección usado desde tiempos prehistóricos³².

Una posible interpretación de la escena: Bes, en su doble versión de guerrero y genio protector, vence a los enemigos de Egipto y ataca al sanguinario cocodrilo causante de muertes; la asunción de que es un enemigo y no una víctima del cocodrilo, la basamos en el hecho de que la figura está decapitada, forma tradicional de representar a los vencidos, ya iniciada en el reverso de la paleta del rey Narmer. Así pues, se trataría de un amuleto profiláctico contra los cocodrilos y por extensión, contra todos los enemigos y animales dañinos.

²⁹ ALICE GRENFELL, *The iconography of Bes, and Phoenician Bes-hand Scarabs* en *Society of Biblical Archaeology*, Londres, 1902, vol. 24, pág. 31, fig. XXXVII.

³⁰ PETRIE, *B and D*, lám. XV, n.º 1.063, muestra igualmente un escarabeo con Bes y dos figuras que el autor define como cautivos, pág. 28 (en la referencia del texto de Petrie hay un error ya que menciona la pieza 1.053 cuando en realidad se trata de la 1.063). En GRENFELL, *The iconography of Bes...*, citado, *passim*, hay varias piezas con Bes en posición frontal y luciendo un largo sexo; quizás también en la iconografía de nuestro Bes, se le pueda aceptar tan espectacular atributo. En nuestra pieza la caña situada frente al enemigo, podría ser una referencia a la localización geográfica de la escena.

³¹ PETRIE, *B and D*, pág. 19, la mano significa *to give the hand or to help*, algo así como nuestro "echar la mano". Quizás y sólo como una hipótesis más, esta interpretación de Petrie se podría ampliar. Entre los variados títulos ostentados por las reinas a partir del Imperio Nuevo, hallamos el de *ꜥrt nꜥr* es decir la *mano del dios* con lo que se hace referencia a la mano que Atum usó para la creación de los demás dioses masturbándose. Podríamos ver aquí un símbolo de fecundidad en cuyo caso una mano aislada en un amuleto, podría significar que el dios ha ayudado al nacimiento de un nuevo ser mediante su intercesión divina.

³² PETRIE, *B and D*, pág. 24. Para GRENFELL, *The iconography of Bes...*, citado, pág. 26, la cabeza corresponde a un buey.

Datación: Imperio Nuevo ³³.

Paralelismos: Además de los escarabeos citados en los anteriores comentarios, ver HALL, n.º 1.264 y la pieza n.º 288 de Janine Monnet ³⁴.



230.107 ³⁵

Medidas: 10×8×3 mm.; **material:** ágata cornalina.

Forma: Disco de paredes curvas. La base inferior ovoidal, parte grabada, es algo convexa y la superior, más pequeña, no está pulida. La pieza presenta una rotura que progresa hacia la base inferior insertando parte del grabado ³⁶.

Base: Animal orientado hacia la izquierda. Posee un pico parecido al de un pájaro, alas y una cola prensil. Entre sus patas delanteras hay una rueda de ocho radios. De su alargado cuerpo penden cuatro ubres. La única pata trasera visible es bastante larga en comparación con las dos delanteras con lo que se obtiene un animal de aspecto mitológico. Encima de él, se observa un creciente lunar y una estrella de siete puntas. Una raya horizontal sirve de base a la figura.

Comentarios: La luna y la estrella son símbolos que se relacionan con las divinidades mesopotámicas Sin e Ishtar. El animal

³³ PETRIE, *B and D*, pág. 28: *A curious group often occurs, 1.066, 1.067 of Bes directing a crocodile with the bull's head of protection and the hand of help, placed above. It seems that the devotion to Bes began in the XVIIIth. dynasty and culminated about the XXIIIrd. dynasty after which he disappears from scarabs.*

³⁴ JANINE MONNET SALEH, *Les antiquités égyptiennes de Zagreb*, Paris, 1970, pág. 81. En los *Musées Royaux d'Art et d'Histoire* de Bruselas, pudimos ver una pieza *cowroid*, vitrina 4, sala XII, con dos figuras de Bes en su registro central cuya iconografía coincide en casi todos sus puntos con el Bes de la pieza n.º 230.106 del MBSP; en especial son idénticos los siguientes detalles: penacho de plumas, manos terminadas en garfios, cola y movimiento de los pies. El Prof. Arpag Mekhitarian, Secretario General del *FERE*, nos dio acceso a la importante biblioteca de la Fundación y nos facilitó la visita al Museo en un día que la sección egipcia permanecía cerrada al público. Deseamos expresar aquí nuestro agradecimiento por su gran amabilidad.

³⁵ En el presente estudio y junto con los escarabeos egipcios, hemos incluido esta pieza y el sello n.º 230.108, ya que su finalidad es muy similar al de los amuletos egipcios. Por ello creemos que con todo rigor, pueden estudiarse dentro del mismo grupo.

³⁶ La pieza también puede denominarse *entalla lenticular oval*. Al contrario que en los escarabeos precedentes, la inscripción de esta pieza así como la n.º 230.108, no están encerradas en un óvalo y ninguna de ellas está agujereada.

podría ser también una forma fenicia o cartaginesa de la vaca Hathor confirmada en este caso, por el creciente lunar púnico. La estrella no es del tipo egipcio es decir, la formada por cinco puntas.

Datación: Estilo neo-babilónico (?), 1000-539 a. J. C.



230.108

Medidas: 15×11×7,5 mm.; *material:* ágata jaspeada.

Forma: Sello ovoidal con un disco de 4 mm. de altura y base superior abombada totalizando entre ambas la altura de 7,5 mm. En la periferia izquierda de la base plana o zona del grabado, se aprecia una pequeña rotura que coincide con uno de los jaspeados de la piedra. Aparte de este detalle, no hay señales de que la pieza hubiera sido montada en un anillo u otro aderezo.

Base: Esfinge alada marchando hacia la derecha. Su cabeza recuerda a la de un pájaro con el pico abierto y con plumas. Se aprecian perfectamente las alas y el cuerpo del animal está tratado con unas líneas anatómicas internas. La cola termina con un pequeño plumero. Las patas delanteras están unidas entre sí por una línea como si el animal llevara una especie de mandil. Dos rayas horizontales dividen el grabado en dos campos. Debajo de estas rayas se lee una inscripción en caracteres fenicios o quizás paleo-hebreos³⁷. Las letras están grabadas en sentido inverso para poderlas leer correctamente una vez estampado el sello sobre una superficie blanda. El nombre inscrito es el de *M'S*.

Comentarios: Según Vercoutter³⁸ y citando a Petrie, las esfinges con cabeza de pájaro deben atribuirse al dios egipcio Montu. Sin embargo, la iconografía de este tipo de animal se halla en la mayoría de mitologías clásicas. Las esfinges con mandil pueden relacionarse más con las esfinges asirias, que con las masculinas egipcias³⁹.

³⁷ El MBSP posee una reproducción de la estela de Mesha, el belicoso rey de Moab (hacia el 840 a. J. C.), algunas de cuyas letras tienen una grafía idéntica a las del presente sello.

³⁸ VERCOUTTER, pág. 59. Para esfinges en escarabeos egipcios, ver NEWBERRY, láms. VII y IX.

³⁹ A. DESSENNE, *Le sphinx, étude iconographique I, Des origines à la fin du second millénaire*. Paris, 1957. No hemos podido consultar del mismo autor: *Le sphinx d'après iconographie jusqu'à l'archaïsme grec: Elements orientaux*

El nombre de *M'sš* probablemente corresponda al dueño de la pieza tal como era costumbre en los sellos fenicios y hebreos. Para este nombre no hemos hallado correspondencia en otros sellos o documentos análogos. En la Biblia encontramos sólo parecidos, así sin el *álef*: *Maš*, hijo de Aram⁴⁰; con el *álef* al final: *Mašša'*, hijo de Ismael⁴¹; con *yod* en vez de *álef*: *Mèša'*, de la tribu de Benjamín⁴² y con *waw*: *Mùšy*, de la tribu de Leví⁴³.

Datación: Del examen de la inscripción se desprenden los siguientes puntos: por la curvatura del *mem*, la inscripción puede abarcar del siglo VIII al VII a. J. C. y por la forma del tridente del mencionado *mem*, ésta podría llegar hasta el siglo IV a. J.C.⁴⁴. Por otro lado y tomando en consideración el material empleado para el sello, la pieza puede fecharse entre los siglos IV-III a. J. C.

Castellar del Vallés

LORENZO BAQUÉS ESTAPÉ

dans la religion greque ancienne en Colloque de Strasbourg, 22-24, mayo 1958.
París, 1960, págs. 155-161.

⁴⁰ Génesis, X, 23.

⁴¹ I, Crónicas, I, 30; Génesis, XXV, 14.

⁴² I, Crónicas, VIII, 9.

⁴³ I, Crónicas, VI, 32.

⁴⁴ Para todos los detalles concernientes a esta inscripción, agradecemos muy sinceramente los valiosos comentarios del Dr. Fernando Díaz Esteban, catedrático de hebreo en la Universidad Central de Barcelona.



230-101



230-102



230-103



230-104



230-105



230-106



230-107



230-108

Bases de los escarabeos y sellos del Museo Bíblico del Seminario Diocesano de Palma, Mallorca (tamaño doble del natural).